Chasqui

Revista Latinoamericana de Comunicación

No. 45 - ABRIL 1993

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor

Gino Lofredo

Consejo Editorial

Jorge Mantilla Edgar Jaramillo Thomas Nell Nelson Dávila

Consejo de Administración de CIESPAL

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la Universidad Central del Ecuador.

Presidente Alterno, Rubén Astudillo, Min. Relaciones Exteriores
Eduardo Peña Triviño, Ministro de Educación
Luis Castro, UNP
Fernando Chamorro, UNESCO.
Flavio de Almeida Sales, OEA.
Louis Hanna, AER.

Alba Chávez de Alvarado, Universidad Estatal de Guayaquil
Fernando Naranjo, FENAPE

Asistente de Edición Martha Rodríguez

Portada

Francesca Rota Loiseau

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL Portada, Imprenta Mariscal Servicios Especiales de AFP, COMUNICA, IPS, OIP, IJI

Chasqui es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador Telf. 506-149. Telex: 22474 CIESPL ED. Fax (593-2) 502-487 - E-mail/correo electrónico: chasgino@ecuanex.ec

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de *Chasqui*.



RADIOS LIBRES

as radios comunitarias, populares y libres de América Latina crecen en número mientras cambian su programación y revisan sus funciones y objetivos en busca de una audiencia más amplia y diversa.

- 4 Organizando las voces de Babel, *Bruce Girard (AMARC)*
- 6 ¿Dónde están y a dónde van las radios populares?,

 María Cristina Mata (ALER)
- 8 Y usted, ¿aún no tiene su FM comunitaria?, entrevista a José Ignacio López Vigil y Luis Dávila (AMARC)
- 11 México: Del café y las radios independientes, *Pablo lacub*
- 14 México: Radiodrama, taller instantáneo, Anthony J. Sloan
- 16 El Salvador: La radio y la guerra, *Antonio Pasquali*
- 18 Venezuela: Una doncella de 18 años, *José Tomás Angola*
- 20 Ecuador: Construyendo radio y pueblo, *Teodoro Galarza* (CORAPE)
- 23 Ecuador: La experiencia de Radio Latacunga, David Silva

- 25 Perú: ¿Cómo mantener viva la propuesta?

 Jorge Acevedo Rojas
- 29 Bolivia: Erase una vez un radialista... *Rafael Archondo*
- 30 Bolivia: El caso Palenque, Javier Izko
- 34 Brasil: Las radios libres, Rondon de Castro
- 36 Argentina: FM Sur: estudiantes en el barrio, Kintto Lucas
- 38 Canadá: Organizando mujeres, *Louise Boivin*

REDES ELECTRONICAS

l acceso al correo y las redes de información electrónica ya no es un privilegio del mundo industrializado. En América Latina se multiplican los nodos que vinculan a la región con las redes especializadas del planeta. El proceso destaca el potencial para el desarrollo y la democratización de las comunicaciones.

- 40 Democratizando el ciberespacio, Howard Frederick
- 46 Instintos primarios, Osvaldo León y Sally Burch



- 48 Tecnología empresarial y redes, Sally Burch y Osvaldo León
- 50 Informatización y desarrollo, Daniel Pimienta
- 55 Correo electrónico y desarrollo, Enzo Puliatti
- 58 Redes electrónicas y periodismo investigativo, Fernando Reyes Matta

ENTREVISTAS

- 61 Rius para principiantes, Gino Lofredo
- 65 Ziraldo: por la democracia y los niños de América, Ricardo Soca





CORRUPCION Y MEDIOS

os medios son un componente clave de la denuncia y la investigación de la corrupción política y administrativa. Algunas experiencias se destacan por su efectividad y por las reacciones que suscitan de los gobiernos e intereses afectados.

- 68 Venezuela: La tentación cesarista, *Antonio Pasquali*
- 74 Venezuela: Corrupción y denuncia periodística, *Alicia Fernández*
- 79 Brasil: El arraigo de la corrupción y la superficialidad de los medios, Eduardo Neiva

- Argentina: Corrupción, dependencia y medios, *Alicia Simeoni, Jorge L. Bernetti, Silvia E. Agosto*
- 90 El contrapoder de la prensa, Alicia Fraerman

POLEMICA Y COTIDIANIDAD

- 94 TV broadcasting para el desarrollo, Valerio Fuenzalida
- 101 Contextualizando la recepción, *Mario Kaplún*
- 105 El arca de la realidad, *Kintto Lucas*

AUTOCRITICAS Y CONTRAPUNTOS

115 Chasqui por dentro, Gino Lofredo

TENDENCIAS

- 119 Violencia en la novela de las ocho, *Martha Alves d'Azevedo*
- 120 Yo Acuso, Monseñor Lucas Moreira Neves
- 123 CEPAL: Invertir en información y telecomunicaciones

ACTIVIDADES DE CIESPAL

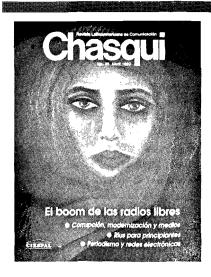
125 Entrevista a Gloria Dávila de Vela, Jefa del Departamento de Investigación.

UNICEF

- 127 Los niños en Ecuador
- 131 RESEÑAS

FOTO DE PORTADA INTERIOR

Luis R. Morilla Av. Juan B. Alberdi 126/128 (1424) Buenos Aires, Argentina Telf. 923-5470 / 922-9272 Fax 3315106 / 343-3169



Nuestra portada

Serena Volátil, óleo sobre tela, 1993, 25 cm. x 30 cm, es de la artista ecuatoriana Francesca Rota Loiseau.

Casilla 8103, Quito, Ecuador. Teléfono (5932) 505-920

Foto de Kira Tolkmitt

ANTONIO PASQUALI VENEZUELA

LA TENTACION CESARISTA:

entre la debilidad y la violencia

Muchos poderosos y hasta respetables venezolanos opinan que la única salida a la actual crisis política e institucional incluye alguna forma de acuerdo cívico-militar que se imponga sobre las pautas de la Constitución. Antonio Pasquali disiente y analiza todas las opciones abiertas al sistema político y a la sociedad e incursiona con bienvenida transparencia en la situación y conducta de los medios en los antecedentes y evolución de la crisis. La tentación cesarista es una constante en América Latina, Reflexionar sobre sus consecuencias nos parece tan urgente como siempre.

n grupo de respetables ciudadanos que nada tienen de matones o de gorilas (ni de mandantes o persuasores ocultos de matones y gorilas), viene pregonando la idea-fuerza de que todo lo que ha pesado en la historia patria, de 1810 a hoy, han sido golpes y asonadas (incluyendo el que dio origen a la demo-

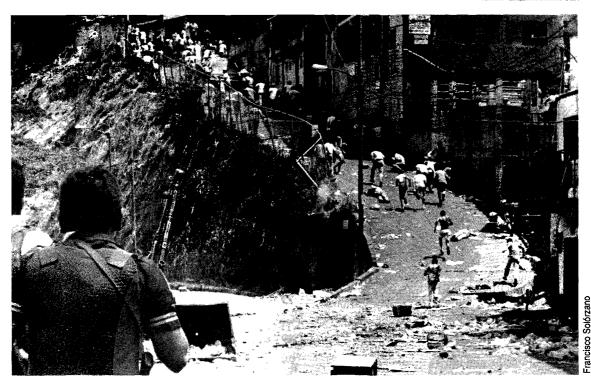
cracia que hoy disfrutamos y padecemos). Dicen que en este país definido un cuartel por su más ilustre fundador, nada cambia sin una sacrosanta alianza cívico-militar, y que la única salida conforme a historia ante la grave crisis actual (una mezcla explosiva de pobreza crítica con gobierno que jugó la carta equivocada del neoliberalismo y no quiere dar el brazo a torcer) sería un enésimo y exitoso

pronunciamiento de militares y fuerzas vivas que se presenten en el Palacio de Miraflores a mandar. El todo sucedería entre rugido de reactores que se llevan a alguien desde La Carlota, y tripudio del bravo pueblo en la calle, vitoreando a

ANTONIO PASQUALI es escritor y comunicólogo. Entre sus libros más recientes se destacan Comunicación y Cultura de Masas y La comunicación cercenada.



Carlos Andrés Pérez incorpora militares a su gabinete después del intento de golpe.



El 27 de febrero de 1992, 27F.

sus nuevos libertadores. Tres cruentas sublevaciones de mediana intensidad en poco más de dos años (las llamadas 27-F, 4-F y 27-N), parecieran corroborar la pertinencia de tal idea-fuerza.

En su parte diagnóstica, la tesis es globalmente aceptable salvando detalles y excepciones, ella sintetiza con cruda sindéresis una parte preponderante de la historia eufemísticamente llamada republicana. En cuanto pronóstico y receta. ella es políticamente engañosa y éticamente mala, por dos razones:

En lo político: porque, en el caso presente, el poder a reemplazar por la fuerza no es ni una dictadura ni una semi-democracia de grandes electores sin unción popular, sino una verdadera democracia representativa salida de un limpio sufragio universal. Es cierto que quienes hoy gobiernan, y nuestro actual presidente en primer lugar, nos escondieron durante su campaña electoral la carta neoliberal que tenían guardada en la manga. Era una carta que no se puede jugar alegremente en el Tercer Mundo sin correr el riesgo de conferir carácter estructural al empobrecimiento y el saqueo, y de reducir el país a un protectorado de facto, que himnos y liquiliquis ya no alcanzan a disfrazar. Pero es igualmente cierto que al no

disponer los venezolanos de mecanismos parlamentarios del tipo "voto de confianza", que le permitirían al Congreso cambiar de gobierno en una sentada, sólo nos quedan cinco recursos posibles para salir de un gobierno repudiado por las mayorías:

1o. criticarlo muy duramente y obligarlo a rectificar (la Comisión consultiva, entre otros, lo hizo sin éxito alguno);

20. modificar la Constitución para recortar el período presidencial (recurso ya ponderado y descartado por el Congreso);

3o., inhabilitar al Presidente por la vía legal ("a la brasilera"; pero la fórmula no parece repetible en Venezuela);

4o. esperar pacientemente el término del mandato presidencial, para bregar un cambio radical por la vía del voto, y

5o. dar un golpe y tomar el poder por la fuerza; en nombre, como siempre, de un porvenir mejor.

Aun en su variante cívico-militar más incruenta, esta última y extremosa alternativa ya perdió sin embargo el derecho de recurso a los solemnes justificativos históricos antes citados. Los Páez, Monagas, Guzmán, Gómez, y hasta los López Contreras, Medina y Pérez Jiménez, quedaron para los manuales de historia. Desde Betancourt y la adopción

del voto universal, las reglas del juego en Venezuela son, quiérase o no, las de toda moderna democracia representativa. Seis sucesivas elecciones quinquenales, todas ellas limpias, constituyen un patrimonio democrático, una acumulación de hábitos republicanos, que sería suicida quemar en la hoguera de una asonada. Este temple de ánimo debe mantenerse, aunque nos sintamos hoy traicionados por quienes confiscaron el término "democracia" para medrar en provecho propio. Si retrocedemos habremos de recomenzar desde cero; si aguantamos, tenemos muchos chances de aprender a ejercer de veras una democracia siempre más participativa, a negociar y supervisar los grandes contratos sociales que definen a toda sociedad auténticamente democrática.

Descartados pues los recursos al golpe, al recorte del mandato y al impeachment, solo nos queda: a) emplazar al poder con una crítica aún más fuertemente demoledora, que lo constriña a rectificar, y b) preparar a conciencia cambios de substancia, para cuando nos toque votar.

En lo ético: el recordatorio histórico es éticamente malo por determinista y fatalista. Es una manera de decirle al país que estaríamos eternamente condenados al círculo vicioso del cambio de poder con violencia que el Bolívar de Santa Marta tuvo razón per saecula saeculorum. Algo así como afirmar que tal familia es de alcohólicos crónicos, que todos sus nacimientos, matrimonios y muertes han sido accidentes de beodos, que así será siempre y que no habrá vástago que la rescate. La tesis es rechazable por negar toda posibilidad de poder hacer limpieza a fondo en la democracia, desde la propia democracia (es la única limpieza duradera); por olvidar, además, que todas las democracias de cepa cesarista tienen los pies de arcilla.

Comunicaciones al mejor postor

Durante las tres sublevaciones antes citadas, a los medios de comunicación les ha correspondido un rol creciente de protagonistas: desde el 27-F (en que la televisión retrató a la generación por ella educada aplicándose en ejercicios reales de violencia y saqueo), hasta el 4-F (con el presidente dirigiéndose al país desde el bunker de un teledifusor privado), y el 27-N (cuyos graves sucesos comentamos luego). Pero eso no es todo.

Durante el período presidencial en curso (antes, las comunicaciones sólo daban para breves debates coincidentes con cambios de gobierno), tres otros acontecimientos han mantenido el tema en la escena: 1o. el intento gubernamental de privatizar sus servicios públicos de televisión; 2o. la cesión de las telecomunicaciones del país a las multinacionales, y 3o. la grande e inédita denuncia de chantaje y abuso de poder lanzada contra los medios por el Congreso de la República, con ocasión de un proyecto de reforma constitucional que los propios medios, con intolerable intervención extranjera, lograron sabotear y engavetar, so pretexto de que institucionalizaba el "derecho de réplica". Se necesitaron pues cambios dramáticos en la política económica, y tres intentos de tumbar el gobierno, para que los últimos Santo Tomás del país se enteraran de que gran parte del poder pasa hoy por las comunicaciones.

Las comunicaciones y el 2do gobierno de CAP

José Rafael Pocaterra, un perseguido político de la dictadura gomecista, excelente escritor y Ministro de Comuni-

TV: ARMA DE LA DEMOCRACIA

JOSÉ ANTONIO RIAL

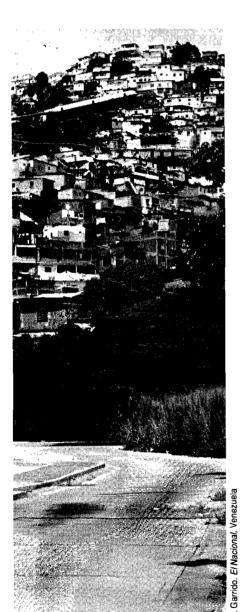
To sé si se ha dicho con todas sus letras, pero aunque se haya señalado, es necesario apuntarlo para la historia, que el Canal 10 de TV fue, en la madrugada del 27 de noviembre, el develador del golpe y orientador seguro de los que se despertaban, confundidos o asustados, por el cruzar de aviones de guerra. Ese Canal 10, que los rebeldes, en su atolondramiento, dejaron sin tomar, el de la antena en El Cuño, fue elemento básico en la defensa de la democracia. Y demostró lo que ni los políticos veteranos consideran -quizá por veteranos no lo entienden- que la información integrada, la que procura con voz e imagen, la electrónica, es tan poderosa y de mayor efecto que ametralladoras y cañones.

La guardia que montaron Rodolfo Schmidt y el locutor de la estación en la trágica hora del madrugonazo, les probó a los caraqueños que el Presidente estaba en su puesto, lo vieron y oyeron. Eduardo Fernández, que oportunamente llegó el primero a hacerse presente en la defensa, a cuerpo limpio, del sistema, y daba la cara, cuando en lo alto rugían los motores de unos aparatos que lanzaban bombas, mientras los líderes políticos de los partidos -los que comparecieron- no estaban "enconchados", sino acudiendo a un lugar de riesgo, fueron un argumento decisivo contra la llamada torpe de los revoltosos. Y es subrayable que si los bombarderos y ametralladores no atacaron al canal, fue, de seguro, porque el mal organizado, el estratégicamente torpe cuartelazo, no tuvo en cuenta, como debiera, cuáles habían de ser sus objetivos primeros. La televisión, ya se demostró en febrero, con el Canal 4, como en la debilísima democracia española cuando el "Tejerazo", es el medio más eficaz que hoy existe para desmontar la alevosía contra un sistema legal, contra un poder que se ha dado el voto, pues la televisión señala, acusa, registra en vivo la verdad y deshace el peligroso elemento de sorpresa y engaño, de oscuridad y asechanza, que son trampas para el triunfo de los conspiradores, de los complotistas, de los pocos contra los muchos.

En el gris proceloso de aquella madrugada, luego del mensaje de los patibularios, a través de las emisoras que pudieron piratear pero que no supieron poner en marcha, manejar -el asalto sangriento al Canal 8, fue una muestra de odio a todo lo que signifique cultura, difusión del saber y la verdad, una venganza que prueba la intención pisoteadora de los alzados y de sus tropas, otro "muera la inteligencia"-, la vigilia, la guardia valiente del personal del canal 10 aparecía como luz de faro, lanzando sus destellos guías sobre el tempestuoso mar de la confusión y de la alarma de los telefonazos.

Por segunda vez la televisión, es decir, la información recogida por periodistas valientes, directamente de la realidad peligrosa de la calle y de las voces de los líderes auténticos, que llegaban a asomarse a aquella ventana luminosa en la cerrazón de la lucha de aire y tierra, fue el firme baluarte de la democracia, servida, no por soldados sino por periodistas, técnicos, locutores, que acudieron a socorrer, con noticias auténticas, creíbles, a la angustiada ciudadanía. Y ésta supo que la verdad estaba allí y no en los torpes mensajes del enemigo. Pero que aprenda el poder, que censura y acalla a este aliado seguro de los días aciagos, que es la prensa, a respetar su dignidad. Que le compense así su lealtad, su heroísmo y su augusto derecho a la crítica!

Publicado en El Nacional de Caracas el 9 de diciembre de 1992



Barriada caraqueña, San Agustín del Sur

caciones casi por accidente (suya es la Lev venezolana de telecomunicaciones de 1940 aún vigente), sique siendo, cincuenta años después, la más descollante figura del cuadro comunicacional venezolano. De él para acá, la historia del sector no registra más que degradaciones, con la notable excepción de la Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela, CANTV, nacionalizada en 1965 (el concesionario privado anterior sólo tenía instaladas en el país para esa fecha 163 mil líneas), la cual fue, en su primera etapa, una progresista, pujante v bien administrada empresa del sector público (aun en el estado de degradación en que fue reprivatizada en 1991, pudo entregar al concesionario cerca de 2 millones de líneas).

En comunicaciones, el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez pasará a la historia como el más desastroso de todos. Por algo tuvo que cambiar cinco veces el Ministro de Transportes y Comunicaciones en poco más de tres años.

El servicio postal-telegráfico se encuentra colapsado (3 piezas año por habitante), se salvó in extremis de la privatización, pero es actualmente obieto de un segundo y cauteloso intento, mientras los couriers internacionales se han prácticamente adueñado del negocio. Radio Nacional de Venezuela está reducida a la insignificancia: transmite unas 17 mil horas al año con un presupuesto de 0,7 millones de dólares. El proyecto Voz de Venezuela (para él se trajo al país una emisora de 1.000 Kw), está archivado por no decir enterrado. De los dos canales públicos de televisión, el Canal 5 está fuera del aire desde enero de 1992, con sus estructuras canibalizadas por su gemelo el Canal 8. Este último transmite 6.570 horas anuales con el equivalente de 10 millones de dólares (la radiotelevisión pública francesa, por simple comparación, ejecuta presupuestos del orden de los 2.000 millones de dólares anuales). Sigue además bajo la vigilancia del Fondo de Inversiones de Venezuela (una entidad creada por el primer Carlos Andrés Pérez para placear el excedente petrolero, pero convertida ahora en subastadora de bienes públicos), con un sector privado de la televisión que moviliza unos 500 millones de dólares anuales, y al que le agradaría sobremanera quedarse con los canales públicos.

Todas las telecomunicaciones nacionales han sido cedidas a las transnacionales (su venta representa aún hoy el 86% de todo lo que Venezuela privatizó). Fue una venta exitosa, v con mucha razón. Para la nación fue el peor negocio del siglo. Las tarifas son ahora indexadas trimestralmente, y el concesionario calcula un ingreso bruto, entre 1992 y el 2000, de 19 mil millones de dólares, con ganancias netas de 6 mil quinientos millones aún en los años más costosos de la expansión. Al estado le quedará el 5.5% del ingreso bruto. El país está invadido además por empresas norteamericanas del descuento telefónico.

La Agencia de noticias VENPRESS Internacional está desbaratada v en liquidación. El proyecto de satélite andino Cóndor, como todos saben, fue aplazado al año 2010, y las agencias regionales ALASEI (prensa) y ULCRA (radiotelevisión) han pasado a mejor vida.

control del Ministerio Transporte y Comunicaciones sobre las operaciones de las concesionarias está casi en cero. No hablamos de controles de calidad en programas que fueron volados, sino de cosas más concretas: en Maiguetía, el principal aeropuerto del país, hubo hace poco una entera semana de alarma roja, por interferencias indetectables de un emisor privado. Una frecuencia estratégica del ejército ha sido cedida a una concesionaria de telefonía celular.

El gigantesco proyecto Uverito, de miles de millones de dólares (500 mil hectáreas de pino caribe sembrados hace treinta años, para autoabastecimiento y exportación de 200 mil toneladas anuales de papel periódico), fue recientemente rematado a una multinacional del papel que se propone llevárselo en astillas a Canadá, para que se las recompremos con su valor agregado. Así ha subastado el gobierno actual de Venezuela este trozo estratégico de la soberanía nacional.

Complicidades y equilibrismos bizantinos con y entre los grandes concesionarios de frecuencias y ninguna atención al usuario adulto o menor. Ni grandes y buenos servicios públicos, ni controles de calidad sobre los privados. Ningún esfuerzo por remodelar, democratizar y recalificar el panorama comuni-

CORRUPCION Y MEDIOS

cacional del país, ante un mercado publicitario en crecimiento del 50% interanual, que la televisión se lleva casi el 60% (un caso aberrante si se piensa que en los propios Estados Unidos la TV apenas absorbe un cuarto del mercado publicitario). Tremendas presiones privadas para quedarse con los canales públicos y evacuar ese supervit de publicidad que ya no cabe en los saturados canales comerciales. Guerras inteligencia, psicológicas y de dinero alrededor de los medios. Un ambiente democráticamente malsano, foco de todas las manipulaciones, en que sistemáticamente amanece el censor, la intervención policial, el periodista muerto. Con la afortunada excepción de una parte importante de la prensa -que sigue asegurando buena información y pluralidad de criterios- en nuestro panorama comunicacional predomina hoy la pérdida de soberanía, el sometimiento a poderosos intereses de grupo y la debilidad de un Estado que ni presta servicios públicos v no-aubernamentales de calidad, ni eierce funciones reguladoras en beneficio del usuario.

El conflicto Congreso-Medios-Eiecutivo

Es en este cuadro de dramáticas debilidades y errores públicos, y de muchas intemperancias privadas, donde estalla el doble conflicto Congreso-Medios y Ejecutivo-Medios, (en el que no todos los medios, desde luego, estuvieron envueltos). Es en el mismo caldo de cultivo de recíprocas acusaciones, en que brota la confusa, bárbara e incomprensible violencia del 27 de noviembre pasado.

Lo esencial, en el campo de las comunicaciones, fue la violenta ocupación, por unas cuatro horas, del Canal 8 de servicio público, desde el cual los insurrectos lanzaron repetidamente sus modestas proclamas al país, en busca de un apoyo popular que no se les dio. Hemos ingresado a la edad de la indiferencia, y Arturo Sosa tiene razón cuando constata que el pueblo no salió ni para apoyar a los insurrectos ni en defensa de la democracia. Hijos de una televisión absolutamente desconectante, trasladamos a lo político nuestra inducida pasividad de televidentes.

El relato que sigue no es necesariamente fidedigno ni completo; demasia-



Barrendero de la Intendencia Municipal de Montevideo.

das interrogantes quedan aún por contestar. Hacia las 5 de la madrugada, el edificio frente al Canal es ocupado por militares insurrectos, pero la operación de comando es ejecutada esencialmente por civiles, algunos de ellos probablemente ex-funcionarios de la planta v conocedores de comunicaciones. El 4 de febrero (4-F) pasado un intento análogo había abortado por inexperiencia de los "tomistas". El mensaje era claro: en otro eventual intento, no habría titubeos e inexperiencias; cualquier insurrecto de nuestra época necesita ocupar el espacio hertziano para un rápido efecto mediático. De manera muy difícilmente explicable y seguramente culposa, el gobierno instala desde febrero un dispositivo de defensa del Canal público, compuesto de cuatro guardias nacionales. La madrugada del 27-N, dos de

ellos son inmediatamente acribillados por unas cuatro docenas de asaltantes; los otros dos gravemente heridos. Dos inocentes vigilantes, cincuentos y desarmados: Ricardo Rueda y Manuel Vega, son asesinados de manera tan cruel cuanto innecesaria (paz a sus restos). Lo que los insurrectos logran transmitir es conocido de todos; pero se comienza ahora a sospechar que la parte civil de la insurrección adelantó su fecha, y que los mensajes convenidos y preparados no fueron los que salieron al aire.

Otro grupo había tomado Los Mecedores, la protuberancia del Avila con las antenas de los Canales 2, 4 y 8, donde funciona además la consola que comanda las transmisiones en cadena. Cuando el ejército logra cortarles la corriente, saben operar inmediatamente la planta de emergencia. Pero los alzados olvidan extrañamente ocupar o destruir. un poco más abajo, la antena del Cuño que difunde la señal del Canal 10, el cual queda así en el aire sin interferencias. Los asaltantes del Canal 8 también saben de comunicaciones. Muchos de sus mensaies que han podido ser escuchados lo confirman. Su interés vital hubiera sido de mantener intactos todos los equipos para darles uso. Pero, otra extrañeza, no sucede así: destruven a ráfagas de fusil automático todo lo que encuentran: cámaras, osciloscopios, grabadoras, cerraduras de puertas abiertas, hasta los archivos de casetes. El producto final y objetivo de esa operación comando: mensajes de impacto contrario al buscado, asesinatos gratuitos y destrucción de equipo por ellos mismos necesitado, se presta a todas las hipótesis interpetativas. Cuando a las nueve de la mañana las fuerzas leales al gobierno retoman el Canal 8, desplegando una violencia casi igual a la de sus adversarios, los golpistas dejan en el suelo al menos cinco muertos. Muchos son apresados, varios logran esconderse hasta en los ductos de aire, de donde la GN saca el séptimo cuatro días después, la tarde del 30 de noviembre.

Hasta ahora, sólo habíamos podido hablar figuradamente de los "héroes" de los servicios radiotelevisivos públicos, por su capacidad de mantenerse en el aire y de programas con miserables recursos. Ahora, esos servicios tienen mártires sin comillas, gente que ha muer-

to en cumplimiento de un deber comunicacional, grande o pequeño, hacia la colectividad. El país, el Congreso y los gobiernos que vendrán no habrán de olvidarlo.

El otro hecho de importancia concierne la cadena radial Rumbos, privada, que venía informando de los hechos con la consabida gritería y sensacionalismo. Sus estudios son violentamente allanados por la DISIP, lo que aumenta aún más, aunque parezca difícil lograrlo, la excitada gritería de sus locutores. El gobierno envía inmediatamente embajadores de buena voluntad a excusarse ante los micrófonos. Mientras tanto, en un episodio de la confusísima "guerra aérea" que libraron sobre muchas de nuestras cabezas Tucanos, F-16. helicópteros v Broncos con bombas que en parte -y afortunadamente- no explotaron por viejas (guerra que alguien habrá de contarnos algún día al detalle), un avión -no identificado por el momento- destruye la antena transmisora de 100 kw. de Radio Rumbos, en Villa de Cura. Según las últimas hipótesis recogidas el miércoles 2 de diciembre, la operación sería imputable a las fuerzas sublevadas. De ser cierto, Radio Rumbos pasaría a convertirse en el símbolo nacional del codiciado poder de las comunicaciones: simultáneamente allanada por el gobierno y bombardeada por la oposición armada.

Hoy, el divorcio entre el país civilizado y gran parte de sus medios continúa. El 27-N sólo lo exacerbó una vez más. Las graves debilidades y complicidades del estado en esta materia, su demisión como comunicador público, regulador de pluralismo y protector del usuario, han facilitado el clima de violencia y enfrentamientos que sacude el mundo de la comunicación social. Una vez más, fue un bien público el que se llevó la peor parte; las inversiones necesarias para recuperarlo serán más elevadas, argumento que el economicismo neoliberal no dejará de explotar para reforzar su intento privatizador. En materia de comunicaciones sociales, estamos confrontados en Venezuela a un grave problema de democracia y de cultura que gente honesta habrá de resolver; a uno de los grandes contratos sociales que el país debe replantearse a fondo, sin las payasadas de los "códigos de ética" ni ruido de botas. .

LA TUMULTUOSA DESPEDIDA DE CARLOS ANDRÉS PÉREZ

a evolución de la política venezolana es demasiado compleja y rápida como para que Chasqui pueda cerrar una edición con datos que sigan dactualizados cuando nuestros lectores accedan a ellos. Sin embargo, algunos hechos sucedidos a mediados de marzo y los análisis de nuestros amigos y corresponsales nos hacen pensar que lo que queda por decidir allá es la forma del alejamiento definitivo del Presidente. Al margen de sus aciertos, cambios de rumbo y gruesos errores, Carlos Andrés Pérez ha sido uno de los dirigentes más importantes de América Latina de las últimas décadas. En estas semanas parece decidirse la forma de su alejamiento del poder, y buena parte de la imagen que perdurará en la historia de Venezuela y el continente.

Hacia el 12 de marzo el Ministro de Defensa, General Ivan Darío Jimenez, admitió que las Fuerzas Armadas no estaban en capacidad de garantizar que no haya un tercer intento de golpe militar en el país. El movimiento de oficiales rebeldes parece estar lejos de haber sido desarticulado como pretenden las fuentes oficiales allegadas a la presidencia.

Días antes el Fiscal General de la Répública, Ramón Escovar presentó una solicitud a la Corte Suprema de Justicia para determinar si hay mérito para abrir un juicio al Presidente por presunto peculado en el manejo de fondos discrecionarios de una partida secreta para gastos de seguridad en 1989. La acción del Fiscal logró ya el efecto de caldear nuevamente la crisis interna que ya alimentó los dos intentos de golpe de Estado durante 1992.

El máximo tribunal del país dictaminó la nulidad del proceso castrense sumario seguido a los golpistas que el 27 de noviembre intentaron derrocar por segunda vez en menos de diez meses al gobierno constitucional. Un juicio civil de los oficiales rebeldes podría resultar en su reivindicación ante la sociedad.

Paralelamente, cunden los rumores en los más contradictorios sentidos. El nuevo levantamiento militar ya está en curso. El Presidente abandonó el país. Renunció tal o cual ministro. Son los clásicos rumores que anteceden y acompañan todas las crisis políticas profundas en cualquier país latinoamericano.

Caracas y otras ciudades del país eran sacudidas por protestas de algunos planteles de educación media que durante una semana resultaron en 3 muertos. El Ministro de Defensa dijo: "Cuando existe la inestabilidad que tenemos en estos momentos nada garantiza nada. La misma inestabilidad puede hacer que se ejecuten acciones no convenientes". Mientras tanto el Presidente se refiere a "juegos malévolos" para explicar el encadenamiento de acciones en su contra.

Mientras el Parlamento aún estudia las implicancias legales de las acusaciones contra el Presidente, la Controlaría General procede con el inicio del juicio por peculado. La Corte Suprema atiende con hermetismo la solicitud del fiscal de la causa. Partidos y personalidades del país se unen exhortando a la Corte Suprema a decidir con urgencia si hay méritos para abrir juicio al Presidente.

El llamado Grupo de Notables, dirigido por el escritor Arturo Uslar Pietri, no está desvinculado de los tejidos legales. Uslar Pietri dijo: "No somos conspiradores y buscamos una salida constitucional en nombre de la Venezuela decente".

Entre complejas gambetas políticas el partido social cristiano de oposición COPEI, el gobernante Acción Democrática, el Movimietno al Socialismo y otras fuerzas menores de oposición debaten a puertas cerradas y también abiertamente las posibilidades de adelantar las elecciones previstas constitucionalmente para diciembre próximo, la anticipada renuncia del Presidente, la constitución de un gobierno interino o la continuación a cualquier costo del esquema constitucional hacia una transición del poder dentro de las reglas del juego.

Comentario editorial basado en los informes de Estrella Gutiérrez de Inter Press Service y colaboradores de Chasqui.